Datos de Mercolleida – Julio 2019

La última palabra, siempre la tendrá China

Lo han visto también en Dinamarca, donde el precio repite pese a que sus mataderos reportan una cómoda situación de mercado, gracias a la diversificación de destinos exteriores que les permite eludir por ahora la guerra de precios de la carne que hay en el mercado interior europeo. Lo llevan viendo desde hace tiempo en Francia, cuyo precio apenas se mueve unas milésimas mientras permanece siempre en el furgón de cola de las principales referencias europeas, presionado por sus mismas estructuras de producción/ matanza. Y se ha visto, finalmente, en España, donde el mercado sigue desequilibrado por una oferta tendencialmente inferior a la demanda pero donde el matadero, sin mayores incentivos para matar más, se acomoda a matar menos. Vendrán ahora los efectos de las altas temperaturas sobre el crecimiento de los cerdos en toda Europa, que han de provocar parones en los engordes y caídas (que nadie desea) de los pesos. Los mataderos, previéndolo (¡siempre hace calor en verano!), hacen equilibrios con los turnos de vacaciones para reducir matanza y confían en que la repetición incentive a sacar más cerdos a los ganaderos particulares. Sin olvidar que las producciones propias de lechones empiezan a empujar por detrás a las integraciones, que necesitan generar plazas vacías para darles cabida.

De momento, en el muestreo semanal de Mercolleida el peso ha bajado -215 gramos en canal, la mitad que la semana pasada, pero sube +575 en vivo, tras el festivo de San Juan en Cataluña y poniendo en duda lo que pueda hacer el peso en canal la semana entrante. Los mataderos prevén matar ahora casi un +11% (recuperan lo que bajaron la semana pasada), pero los productores prevén vender solo un +4% (la semana de San Juan vendieron un -6%). Es decir, sin haber intenciones de matar más, sigue habiendo menos cerdos. En toda la UE, los pesos bajan esta semana de 100 a 200 gramos, pero son todos superiores de medio kilo a un kilo a los del final de junio de 2018. Lo mismo pasa en Estados Unidos, con un peso dos kilos más alto que hace un año y, allí, con más cerdos además que nunca (en el censo de junio, +4%). En resumen, habrá más o menos cerdos, pero sí hay más carne producida. Y eso tensiona el mercado del vivo y, si no hay impulsos nuevos, incrementa la competencia en el mercado de la carne. La subida precedente del cerdo todavía no ha llegado a los lineales de las grandes superficies, que se resisten a la espera de ver si el otoño confirma lo que sucedió en primavera.

Este es el verdadero *quid* de la cuestión: la reactivación de la carne, es

MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO
SEMANA DEL 24 AL 30 DE JUNIO DE 2019

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	1,83	=
Holanda: Beursprijs	Vivo	1,39	+0,01
Francia MPB	Canal TMP 56	1,523	+0,001
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,339	=
Bélgica: Danis	Vivo	1,25	=
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	Tendencia	=
Dinamarca. Danis	Canal 61%	1,58	=

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,451 - Alemania 1,43 – Francia 1,34 - Holanda 1,39 - Bélgica 1,39.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES – SEMANA 13/ 2019			
Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida			
LECHÓN NACIONAL	17 - 23 de junio	24 - 30 de junio	1 – 7 julio
Precio Base Lleida	52,00	51,00	49,00
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	75,00	73,00	----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.
* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: Precio efectivo de la semana anterior reajustado.
** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

decir, la recuperación de margen por parte del matadero, que lo ha visto muy erosionado con las últimas subidas del vivo en Europa (y que ha forzado ya moderados descensos en Estados Unidos). La revalorización del cerdo en torno a un +35% en esta primavera respondió a la irrupción de una enorme demanda de China en todo el mundo: empezó a comprar cuando todos los precios eran muy bajos y rehicieron sus stocks entre marzo y mayo. Y pusieron los precios donde ahora están. Ahora, con las cámaras llenas y con más carne nacional disponible por la matanza PPA, China ha dejado de cursar nuevos pedidos y espera a que cunda el nerviosismo en los países exportadores. Con unos decepcionantes consumos europeos en las barbacoas (primero, porque llovía mucho; ahora, porque hace demasiado calor) y sin compras adicionales de China, la carne ha empezado a sufrir: cuando ha movido precios, lo ha hecho a la baja (lomos, sobre todo, pero también jamones y paletas). Sus precios son altos, es cierto, pero son ahora más bajos en comparación al cerdo que hace un mes, justo el tiempo en que se han visto presionados a la baja mientras el cerdo seguía subiendo. Volverá a comprar China, porque su déficit es inapelable, pero confía en poder decidir el momento de hacerlo.

Ahora mismo, el precio europeo es el más alto, pero los americanos están muy cerca (penalizados además Estados Unidos por los aranceles de la guerra comercial y Canadá por crecientes restricciones en su exportación a China por el "caso Huawei") y, sobre todo, la fuerte subida que mantiene todavía Brasil, ha situado el precio de este país, siempre el más barato, al mismo nivel que sus vecinos del norte: todos los precios exportadores están ahora más cerca entre ellos de lo que lo estaban al empezar la primavera.

La diferencia es que todo el mundo tiene stock ahora, unos porque esperan exportar más y otros porque intentarán importar menos (el stock de congelado en Japón es el más alto desde 2014. La última palabra la tendrá China, porque el actual nivel de precios es un "nivel chino" y, para mantenerlo, China debe volver a salir de compras: si disponen ahora de carne hasta octubre, sus nuevos pedidos, viendo la duración del transporte hasta destino, deberían verse al final de un verano que se presume versallesco, con un ganadero administrando la victoria tras un invierno de pérdidas y un matadero que se conforma con parar la subida del cerdo pero progresivamente más resentido por la factura que la carne le pasa a esta paz. ■